

Seguidamente se trata sobre «Pasajeros murcianos a Indias a lo largo del siglo XVI», tanto a las islas del Caribe como a Tierra Firme, y otros lugares de América central, para después pasar a Nueva España, Perú y otros territorios de América del Sur: «En la cornisa caribeña de Sudamérica» y «En la América meridional y el Pacífico», desde Nueva Granada al Amazonas, Río de la Plata y Chile, así como a Filipinas y Oceanía, y en el primer viaje de circunnavegación del globo.

Los tres últimos capítulos, del VIII al X, están dedicados a Murcia y América en los siglos XVII y XVIII, continuando así el trabajo con el estudio de los «Pasajeros a Indias en el Barroco y el Siglo de las Luces», los «Funcionarios, marinos y soldados murcianos al Nuevo Mundo en los siglos XVII y XVIII» y «Literatos, artistas y eclesiásticos murcianos al Nuevo Mundo en los siglos XVII y XVIII. Protagonismo de franciscanos y jesuitas en América y Filipinas». El libro finaliza con un extenso y denso Epílogo dedicado al análisis de «Las emigraciones laborales y políticas contemporáneas», en el que trata sobre la emigración española a Iberoamérica, con la tardía incorporación de Murcia al ciclo migratorio americano ochocentista, la incidencia del 98 sobre Murcia y su región, las emigraciones laborales murcianas a Iberoamérica en el siglo XX, y las emigraciones políticas contemporáneas, con el exilio de 1939 y su repercusión cultural.

La obra se enriquece, por último, con la inclusión en sus páginas finales de una serie de Apéndices que contienen un conjunto de microbiografías, una relación de Fuentes documentales y bibliográficas, y sendos Índices de gráficos, onomástico y toponímico.

José U. Martínez Carreras

F. OLIVER ALCON - F. MARTINEZ FRESNEDA (Edts.): *América. Variaciones de futuro*. Instituto Teológico Franciscano/Universidad de Murcia, Murcia 1992, 964 pp. 17 x 24 cms.

A un año de la celebración del V Centenario, resulta inabarcable la plural y variada producción bibliográfica que en torno a él se ha llevado a cabo. Lo publicado admite todo tipo de calificaciones.

En la obra que nos ocupa la calificación no solamente es alta, sino que la obra aspira a ser una de las más consistentes dentro de las publicaciones sobre el V Centenario. Su relevancia se debe, en primer lugar, al *carácter interdisciplinar* que la impregna. Derecho, literatura, política, filosofía, teología, historia y franciscanismo son las disciplinas que los A. abordan al tratar del complejo y rico universo sociocultural iberoamericano de anteayer, ayer y hoy, orientado al futuro. Hacer memoria de la historia, susci-

tar el recuerdo colectivo de un pueblo, el iberoamericano, son las claves de los estudios aquí reunidos, que nos permiten descubrir la identidad y singularidad de Iberoamérica.

Se trata de una memoria crítica y subversiva, subraya uno de los autores, J. B. Metz, que ajusta las cuentas con el pasado y se muestra exigente con el presente y el futuro. En segundo lugar, la consistencia de la obra proviene del tratamiento sereno y la aproximación científica y objetiva: herramientas que los distintos autores han sabido perfectamente utilizar. La amplitud de los temas abordados: desde la Declaración de Guadalajara hasta las bases políticas, culturales y económicas de Castilla en la época del Descubrimiento, con las perspectivas de futuro que ofrecen las relaciones de España con Iberoamérica: desde la Filosofía y Teología de la Liberación y su incidencia de futuro para la Iglesia y Pueblos Iberoamericanos hasta las aportaciones que el pensamiento, el cristianismo y los franciscanos, como la misma Provincia de Murcia, en alguna medida, han dado, y pueden ofrecer aún, a la identidad de unas etnias en el contexto de una cultura actual.

La especial significación de la obra se debe, en tercer lugar, a los A. que escriben, todos ellos verdaderos especialistas en sus respectivos campos y cualificados universitarios que simultanean la docencia con la investigación. A los profesores de la Universidad de Murcia (V. Cervera, C. Gutiérrez Espadas, G. Landrove, A. Martínez Blanco, A. L. Molina, V. Polo, J. Bta. Vilar) y del Instituto Teológico (J. Hdez. Valenzuela, F. Marín, F. Mtnz. Fresneda, M. Moreno, F. Oliver, P. Riquelme, R. Sanz), se unen los de la Universidad Pontificia de Salamanca (Martín Hernández, Borobio, Pikaza), Universidad de Comillas (Tornos y Losada), Universidad Complutense, UNED, I. Teológico de Madrid, como E. Warleta, de la OEI, J. A. Merino, de Roma, J. G. Bougerol, de París, J. B. Metz, de Münster, J. Moltmann, de Tübingen, como los reconocidos autores americanos, M. Hoornaert, E. Dussell y L. Boff.

Aunque en todos ellos aparece el discurso histórico como sostenedor de sus reflexiones, merece destacar a E. Dussel con su nueva reflexión sobre la «Hipótesis para una Historia de la Iglesia en América Latina»; a E. Hoornaert que ofrece la revisión del *Proyecto de Historia de la Iglesia*, refiriéndose a los contenidos, a su periodicidad y destinatarios; a J. Bta. Vilar en su excelente exposición sobre las crisis económicas de la Argelia francesa en el siglo XIX y la saturación inmigratoria de Cataluña en la década de 1890, que impulsan la emigración murciana, dirigiéndola hacia Brasil y las Repúblicas del Plata, además de México, Cuba, Venezuela y Chile; también las monografías de L. Mantilla sobre la importancia de Murcia en Colombia, y la de P. Riquelme, sobre la aportación de la Murcia franciscana en la restauración y autoctonización del franciscanismo centroamericano.

Finalmente con esta obra interdisciplinar se avanza hacia una consolidación de la política de colaboración que se está llevando entre el Instituto Teológico Franciscano y la Universidad de Murcia. Dos entidades al servicio de la cultura y del pensamiento

murciano que, en este caso, se constituyen como fuentes de iluminación para una mayor comprensión objetiva y generadora de esperanza para estos pueblos iberoamericanos

*P. Riquelme Oliva*

RIQUELME OLIVA, P.: *Iglesia y Liberalismo. [Los franciscanos en el Reino de Murcia (1768-1840)]*. Publicaciones del Instituto Teológico Franciscano, Edt. Espigas, CAAM, Murcia 1993, XXVII, 601 pp., 25 x 18.

La historia de la Iglesia en la España contemporánea se ha ido enriqueciendo, de un tiempo a esta parte, con importantes monografías y publicaciones de fuentes. Gracias a estos estudios hoy es posible conocer con más claridad unos hechos históricos que hasta hace poco estaban borrosos por falta de datos o deformados por exceso de tópicos. A pesar de todo queda muchísimo por hacer en la investigación histórica sobre nuestra Iglesia. Este libro de Pedro Riquelme Oliva es una aportación preciosa en esta tarea. Sólo por ello merece una cordial acogida.

Sin un conocimiento sereno y profundo de nuestra historia religiosa nunca llegaremos a comprender debidamente la historia de España en su totalidad. Para la Historia contemporánea el conocimiento de la historia religiosa es, si cabe, aún más necesario. La dinámica histórica de los dos últimos siglos puede considerarse como un proceso de secularización creciente, en el que el estado, la sociedad, la política, el pensamiento y la cultura se organizan con progresiva independencia de la tutela eclesial. Este gran movimiento de emancipación despunta en España con los orígenes de la revolución liberal y la crisis del Antiguo Régimen. Este libro se ocupa de ese momento trascendental, en el que la Iglesia española recibe las primeras aportaciones en un sector de su clero y en una parte de sus bienes. Es el prelude de un proceso de reformismo estatal sobre la Iglesia, primera fase de una secularización de alcance más extenso y profundo.

La acción de la Iglesia durante la crisis del Antiguo Régimen ha sido interpretada a veces de manera muy simple. Se ha visto en ella la víctima paciente de la revolución liberal, o el agente reaccionario de la contrarrevolución. Sin embargo, cuando se analiza la historia de la Iglesia con rigor y tino, como se hace en este libro, aparece una realidad mucho más sugestiva y compleja, incluso cuando se examina la trayectoria de los órdenes religiosos, que aparecen como la condensación de la religiosidad antigua y el objetivo prioritario de los innovadores. Antes de que se implantaran las reformas que los liberales impusieron a los religiosos, hubo planes de reforma desde dentro de las mismas órdenes. Durante las reformas liberales, hubo eclesiásticos y frailes que se sintieron a gusto con ellas, que las fomentaron o que, al menos, intentaron encajarlas. Después de las reformas liberales, cuando todo parecía perdido para siempre, se mantu-